

La atracción de fuerzas opuestas por Christina Landers

Había una vez un niño que se llamaba Eltrón. Eltrón era negativo y pesimista en todo lo que hacía. Era tan hiperactivo e hiperactivo que, en el aula, donde los niños debían estar sentados en sus escritorios, Juan se ponía a correr en círculos alrededor de los demás. Una niña llamada Posy en su clase, quién era muy optimista y positiva, le pedía que hiciera caso a la maestra, pero él no escuchaba. Un día, cuando estaban en el recreo, Posy quiso detener el comportamiento inadecuado de una vez por todas. Entonces, cuando ella se le acercó a hablarle, no le gritó ni lo juzgó, sino le preguntó si quería ser su amigo. Eltrón estaba sorprendido porque generalmente cuando alguien se le acercaba, era para gritarle. Aceptó la oferta, dándose cuenta de algo: aunque eran muy diferentes, su amistad podría ser fuerte.

Eltrón representa a los electrones (que tienen carga negativa) que hacen recorridos alrededor del núcleo (los protones y neutrones). Posy representa a las cargas positivas. El jardín donde pasan los recreos los niños es el campo eléctrico, donde las cargas opuestas se atraen. La amistad de los dos niños simboliza los lazos que unen a una carga positiva a una negativa



